

Entrevista de Antonio Rafael de la Cova con Emilio Ochoa Ochoa, el 9 de abril de 1990, Miami, Florida.

¿Qué fue lo que sucedió cuando sales a coger el sol al patio de la prisión de Boniato?

La gente del 26 de julio, **Raúl Castro** y toda la gente que estaba presa allí, me empiezan a gritar: “vendido, entregado,” y una serie de improperios, “hijo de mala madre.” Me viro y les digo: “Ustedes son unos asesinos que han asesinado a los soldados en las camas. Los hijos de puta son ustedes.” Les digo barbaridades. Entonces viene el alcaide y dice: “vamos a meterte para adentro.” “No, me quedo afuera todo mi tiempo,” le respondí.

¿Ese era Taboada?

El que era alcaide de la cárcel era **Taboada**, pero estaba de supervisor militar un teniente del ejército. Cuando yo entré, los libros que llevaba me los registró hoja por hoja, página por página, y la ropa. Cuando voy por el pasillo, la gente que me había llevado del Moncada para allí, él me dice, “doctor, no tenga problema, que usted aquí tiene amigos y no tiene problema ninguno,” me dijo el teniente.

¿No era el mulato Yanez Pelletier?

No, ya **Yanez Pelletier** no estaba allí. Cuando a **Arturito Hernández** y a mí nos llevan del cuartel Moncada para Boniato, vamos en tres jeeps.

¿Del aeropuerto a donde los llevan?

Al cuartel Moncada.

¿No al vivac?

No, al cuartel Moncada. El capitán que nos llevó nos planteó que llamaran al estado mayor en La Habana, quien autoriza que nos lleven primero al Moncada. Cuando llegamos allí, **Arturito Hernández** y yo no vamos esposados, pero los dos con nosotros van esposados.

¿Eran dos o tres?

No recuerdo, creo que eran dos. No llevaron en una jaula y al bajarnos yo pensé, si me bajo por el lado opuesto, esta gente creen que les tengo miedo. Entonces le dije a Arturito, “vámonos por este lado.” Los aparto con la mano y se quedaron asombrados. Le dice uno a otro: “Oye, ten cuidado, ese es Millo Ochoa.” Nos meten en un calabozo del Moncada, y le dije a Arturito, “vamos a ponernos bien detrás para que los insultos no lleguen.” Nos sentamos atrás, y cada vez que pasaban los soldados, nos decían horrores. Al fin nos sacan para llevarnos a Boniato. Iba un jeep delante con una ametralladora calibre 50, atrás otra con una calibre 50, y en el jeep que nosotros íbamos también. Imagínate, yo lo que le dije a **Arturito**: “Aquí no las pelan a nosotros.” Pero cuando vi que enfilaban para Boniato le dije: “Arturito, nos salvamos porque este es el camino de Boniato.” Cuando llegamos a Boniato fue donde me registró el teniente.

¿Qué tiempo estuviste en la celda del Moncada?

Dos o tres horas, o menos.

*¿Cuándo fue que **Margarita de la Coter** llegó a Boniato?*

Al otro día. Por mí se enteró cómo tenían a Fidel allí. Ella me preguntó por Fidel, y le dije que a Fidel no lo dejan ver y me han dicho que duerme en el suelo. “¿Cómo que no lo dejan ver? Yo lo voy a ver y sino, llamo a Batista,” ella dijo.

¿Quién le dijo a ella que no lo podía ver?

El supervisor y el alcaide de la cárcel. Dijo que sino llamaba a como le decía, “mi chino.”

¿A Batista?

A **Batista**. Entonces se le apareció y le llevó un cargamento de camisas, camisetas,

calzoncillos, medias, payama, sábanas, frazadas, un colchón y hasta un pinpanpún. Le dijeron que no hacía falta. Entonces ella se apareció en el juicio todos los días. Llevaba unos volantes con la fotografía de Batista y la mía, que decían arriba: Batista es la paz, y abajo, Millito es el amor. Presidente y vicepresidente. Los soldados cuando veían eso se quedaban asombrados.

¿Ella te empezó a visitar en La Cabaña desde que caíste preso?

Sí, también. En El Príncipe ella entraba y me limpiaba la celda. En La Cabaña no permitían visitas, y la mejor comida que he comido en mi vida era en La Cabaña. Nos daban dos potajes de garbanzos que más nunca los he vuelto a comer. No se si era del susto que yo tenía o si de verdad eran buenos, y además muy buena comida. Además, permitían a los familiares. Cuando estuve preso como un mes después de ir ante la prensa, que me pasaron al Príncipe, yo podía comer allí a la orden. El comandante González era supervisor de El Príncipe. Como yo padecía del estómago, mi señora le planteó que dejara mandarme la cantina, y entonces yo comía allí a la orden.

Me dijiste que también tuvieron problemas con la gente del 26 de julio porque ustedes tenían un levantamiento planeado en todas las provincias.

Nosotros teníamos con **Carlos Prío** y el Partido Ortodoxo planeado dar un golpe con todas las provincias. En La Cabaña teníamos por la parte Ortodoxa un primo hermano que era sargento de los tanques. También teníamos otro primo mío que era comandante pagador, el comandante Leyva. En La Cabaña era un hijo de mi primo hermano **Ismael Ochoa**, Eduardo Ochoa. En Santa Clara también había personal que estaban en contacto con **Aurelio Nazario Sargén**. En Holguín yo tenía al capitán pagador del escuadrón, que era masón, igual que yo, y un primo segundo mío que era cuartel maestro, **Eduardo Mulet Ochoa**. Esa era la gente que nosotros teníamos para coger los cuarteles sin derramamiento de sangre. Pero fíjate lo que hizo el golpe del Moncada de Fidel Castro: esta gente inmediatamente me mandó a decir a mí que no contara con ellos porque habían asesinado a soldados en las camas. A Prío le pasó igual. Gente que estaba comprometida, cuando lo del Moncada, rompió su compromiso, porque todo el mundo creía, como creía yo, que esta gente se había metido en el hospital y habían apuñaleado a los enfermos. Sin embargo, yo comprobé que eso no era así porque en el juicio del Moncada declararon el médico militar capitán **Tamayo**, y un sargento sanitario que también declaró que allí no había eso. El capitán **Tamayo** dijo textualmente lo siguiente: “no hubo una sola marca de arma blanca.” Y el único muerto fue un sargento que tenía la pistola abajo de la almohada y salió a tirar.

Esta conspiración que tenían para alzar todos los cuarteles, ¿Lo habían hecho desde el 10 de marzo o después del Pacto de Montreal?

Después del Pacto de Montreal.

¿Ese fue un acuerdo secreto después del Pacto de Montreal entre Carlos Prío...?

Y la facción nuestra.

Y la facción de ustedes del Partido Ortodoxo. Lo que pasa es que Fidel se les adelanta a ustedes.

Se adelanta, porque ya la gente no creía que **Prío** iba a hacer nada. Viene lo del ataque que iban a hacer a Columbia, que todo fue una mentira, lo de **García Bárcena**.

“El poeta loco,” como le dijo Tabernilla.

Ya había del grupo Ortodoxo y del grupo Auténtico de la masa, ya iban detrás del primero que dijera que iba a hacer algo. Entonces no lo escondían a una disciplina de partido.

Ahí ves que el grupo ortodoxo que está trabajando conmigo, Fidel lo está trabajando también. Nosotros le damos a Fidel, a través del partido, la gasolina, pero era para organizar la juventud para el caso futuro, pero no para poner bombas. Yo cuando voy a Oriente en ese recorrido voy a decirle a la Juventud Ortodoxa que el que me ponga una bomba lo expulso del partido, porque esa no es la vía nuestra. Entonces viene lo del Moncada y me prenden.

¿Eso fue después del Pacto de Montreal?

Después del Pacto de Montreal.

¿Cómo le diste la gasolina a Fidel?

Para que él organizara y trabajara con la juventud. Nosotros le pagábamos la gasolina a Fidel, esa es la única ayuda que le hacíamos. Nunca creíamos que él iba a hacer nada.

¿Fidel entonces sabía que ustedes estaban planeando algo?

Claro que ya lo sabía, que nosotros estábamos planeando algo.

¿Esto del alzamiento de todos los cuarteles ya él lo sabía?

Sí, como no, porque él se aprovecha de que mi secretario **Juan Orta** está enterado de todo eso y es el hombre que yo estoy usando para los distintos contactos. Entonces **Juan Orta** se pone de acuerdo con Fidel en decirle el plan y darle los contactos que teníamos nosotros de toda la juventud.

*Me comentaste antes que en la cárcel de Boniato jugabas dominó con **Haydée Santamaría** y el alcaide Taboada.*

El supervisor de la cárcel, **Haydée** y yo, jugábamos dominó. El teniente supervisor creo que se llamaba **Rosabal**.

¿Dónde jugaban, en tu celda?

En una celda al lado que no había nadie. **Melba** nunca quiso jugar. **Melba** es muy racista.

¿En qué sentido?

Bueno, no cree que ella es media mulata. No es una persona que ponga una mano izquierda, que sepa perdonar y que sepa diferenciar del que hace una cosa y el que no la hace. Tiene el complejo ese que si son militares, son de Batista, está contra todos ellos.

*¿En la cárcel conociste al ferretero **Mario Burman Corman** y **Lázara Pérez Cuesta**?*

Ellos habían ido a los carnavales de Santiago a pasar la luna de miel. Ellos no eran políticos.

*¿Ella nunca estuvo en la celda con **Haydée** y **Melba**?*

La tenían en una celda aparte. **Haydée** y **Melba** estaban en una celda aparte de la de ella. En la celda mía estábamos **Arturo Hernández** y yo, nadie más. Era una celda pequeña.

¿Por qué dices que te ibas a declarar culpable?

Resulta que dos veces a mí me han desviado de la línea que quería seguir. Yo le dije al doctor **Ibañez** y a Pachín, que yo iba a pararme y decir que absuelvan a todo el mundo y me condenen a mí, porque el autor intelectual de esto he sido yo, y ellos no me dejaron decir eso. Si yo digo eso, liquido a **Fidel Castro**. Porque entonces no era Fidel Castro el que lo había preparado, era yo. Entonces, todos los honores que iba a coger Fidel Castro después, los hubiera cogido yo.

Y te hubieran metido 15 años de presidio.

Bueno, sí.

¿Tú postulaste a Fidel para representante?

Fidel se postuló en 1948 de representante. Pero como era por Oriente, a él no le

interesaba. Ni fue a Oriente ni hizo campaña política. El lo que quería era una candidatura por La Habana, que era más importante.

¿Y para la Asamblea Nacional Ortodoxa?

Cuando se divide la Ortodoxia, después que se mata **Chibás**, se queda en reunir la Asamblea Nacional de la Ortodoxia. Pero yo traigo órdenes de la Asamblea Provincial en acta que yo puedo designar a los delegados que en ese momento no puedan ir a La Habana y puedo sustituirlos por otros. Uno de los que yo pongo es a **Fidel Castro** como delegado a la asamblea nacional de los 21 que iban por Oriente.

¿El llegó a ocupar ese puesto?

Sí, pero fue designado, no por elección, después de la muerte de Chibás, cuando la división de la Ortodoxia. A esa asamblea nacional, la gente de **Agramonte** no va porque saben que están en minoría.

Una semana antes del golpe de estado, Manuel Bisbé nominó a Fidel para uno de los dos puestos de representante por la provincia de La Habana para las primarias que se iban a dar el 9 de marzo.

Debe haber sido de la asamblea municipal. Esas son las elecciones interiores del partido. Pero tengo entendido que él no pudo salir por La Habana de delegado a la asamblea municipal. Cuando viene la reorganización de los partidos.

¿A él lo nominan para representante por La Habana?

No, porque todavía no había llegado. El iba a ser postulado entonces por La Habana para representante antes del 10 de marzo.

Antes de ser postulado a representante, ¿qué hay que hacer?

Formar parte de la asamblea municipal o de la provincia. Se reúnen las asambleas de barrio, hay una elección, va todo el mundo a votar y eligen tres delegados por barrio. Entonces esos delegados de barrio constituyen la asamblea municipal. La asamblea municipal designa a los delegados a la asamblea provincial. Y la asamblea provincial es la que designa a los candidatos a representante, la que postula al gobernador, a los senadores y a los representantes.

¿Entonces a Fidel lo nominan a cual asamblea?

A la municipal. Pero ya él iba a ser designado candidato a representante por La Habana. Ya había ese acuerdo previo.

Márquez-Sterling me dijo que se le iba a dar la nominación, pero que después esa nominación de representante se le dio a otro candidato y no a Fidel.

No, porque nunca se llegó a reunir la asamblea provincial para designarlo candidato a representante.

Entonces a Fidel se le iba a dar si se hubiera reunido la asamblea. ¿Cuántos delegados iban a la asamblea provincial?

Eran uno por cada 10,000 habitantes. Por ejemplo, yo designaba para la provincial de Holguín a 22 delegados a la provincial, porque Holguín tenía 220,000 habitantes. De la provincial se elegían los delegados a la nacional, que eran 21 por provincia. Y esos eran los que se reunían y elegían al candidato a presidente y vicepresidente de la nación. Por ejemplo, yo, si me hubiera dado la gana era candidato, por lo siguiente, porque yo tenía cinco provincias conmigo. Y la provincia de La Habana estaba dividida entre **Carlos Márquez**, **Pelayo Cuervo**, **Pardo Llada** y **Manuel Bisbé**.